

LUIS ALBERTO DEL PINO MUÑOZ (2 DE NOVIEMBRE DE 1961 - 29 DE OCTUBRE DE 2017)

Luis Alberto del Pino Muñoz nació en Consolación del Sur, Pinar del Río, el 2 de noviembre de 1961. Estudiante precoz y ajedrecista reconocido en las competencias juveniles, ingresó en la Carrera de Física de la Universidad de La Habana en 1979.



Luis Alberto del Pino Muñoz (1961-2017).

Su intuición física era excepcional y su inteligencia admirable, lo que contribuyó a sortear con creces lagunas de su preparación en matemática. El primer semestre bastó para eliminarlas.

Se graduó en 1984. Su tesis de Diploma, sobre la estabilidad de plasmas homogéneos con respecto al rompimiento de simetría cristalino, fue dirigida por uno de nosotros (A.C.), quien se convirtió en mentor y guía. Como su caligrafía era

en extremo complicada, le sugerimos que se dedicara a la Física Computacional.

Una vez graduado, pasó a trabajar a la Universidad de Pinar del Río, donde formó muchísimas generaciones de profesionales.

Amante del Béisbol, seguía la serie nacional con pasión y defendía con vehemencia a su equipo de Pinar del Río. Era un lector voraz, especialmente de Historia.

Comenzando su educación de postgrado, lo atraparon los difíciles años de la década de 1990, pero no abandonó la Física. Finalmente, con mucho esfuerzo, hizo su doctorado en colaboración con la Dra. Ana Laura Benavides en el Instituto de Física de la Universidad de Guanajuato (México), que terminó con honores en el 2002. La tesis trataba sobre la modelación computacional de la física estadística de gases dipolares.

Extraordinariamente familiar, adoraba a sus padres y hermano, y fundó una familia que amaba profundamente. En el 2009 se movió a la Universidad Católica del Norte (Chile), donde se integró al grupo de Física Estadística del Departamento de Física.

Nos sorprendió el 27 de octubre la noticia de que padecía un cáncer de pulmón. El 29 ya no estaba entre nosotros. Cuenta su colega Sergio Curilef hoy día Director del Departamento de Física: "a pesar de su enfermedad, su ánimo en el trabajo no decayó, tanto que lo hizo emprender dos proyectos que están siendo terminados por sus colaboradores y estudiantes. Su calidad como persona lo hizo generar un grupo de amigos en Chile que lo respetaba y admiraba entrañablemente".

Los que lo conocimos sabemos que perdimos un amigo, un gran físico y un cubano de los pies a cabeza por su invariable bondad y campechano carácter.

Aurora Pérez Martínez y Alejandro Cabo,
Departamento de Física Teórica,
Instituto de Cibernética, Matemática y Física (ICIMAF)